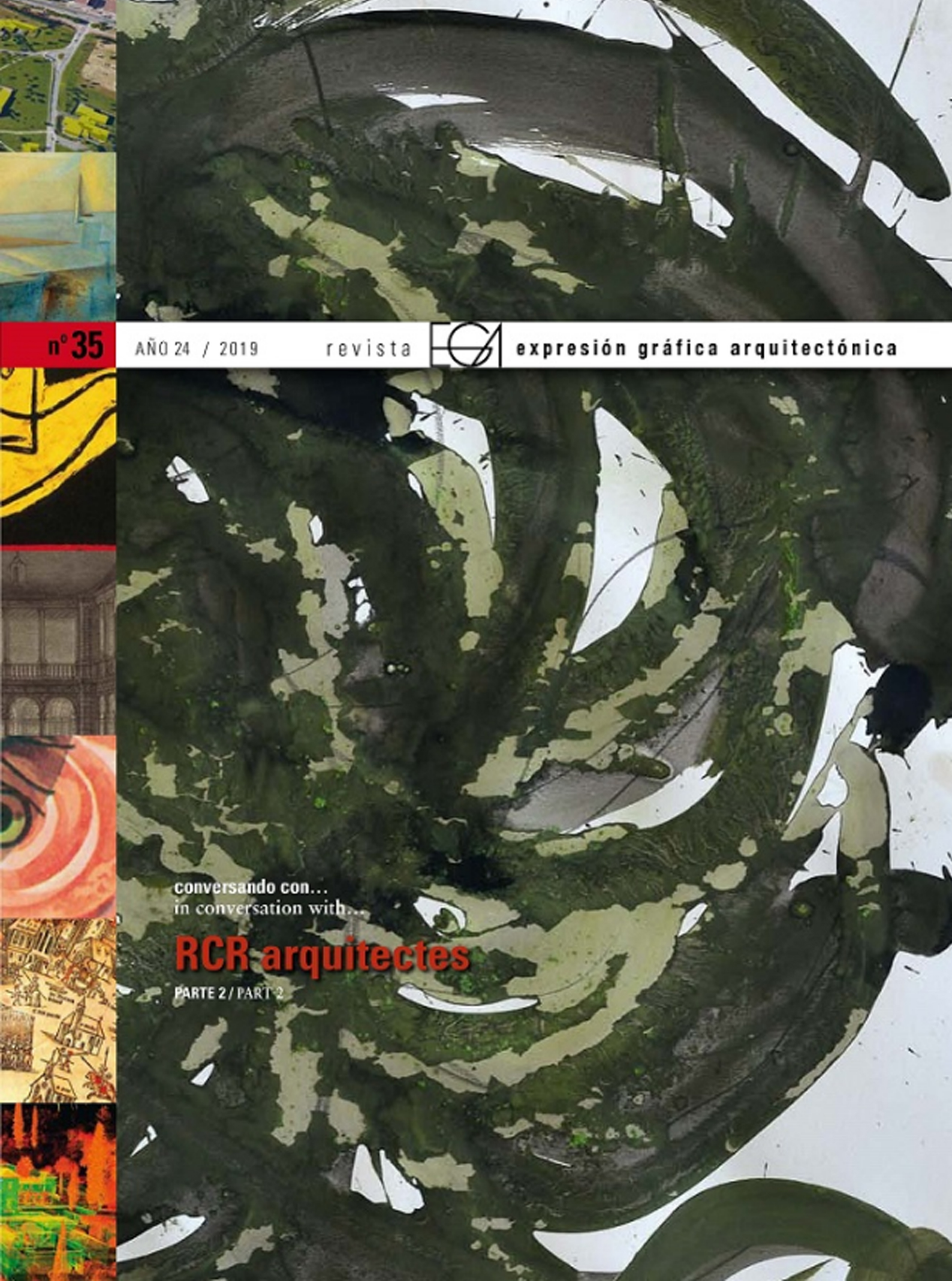




n°35

AÑO 24 / 2019

revista



expresión gráfica arquitectónica

conversando con...  
in conversation with...

**RCR arquitectes**

PARTE 2 / PART 2



la observación detallada de las imágenes de una película. Finalmente el capítulo principal, *Nueve miradas*, acomete el análisis cruzado de las películas seleccionadas en base a nueve criterios de índole formal, estableciendo interesantes conexiones con la arquitectura y otras artes.

Un libro imprescindible para abrir nuevas ventanas sobre el intrincado mundo de las relaciones entre cine y arquitectura.

Pedro Molina-Siles

### M'illumino d'immenso. La scala del palazzo Cassano Ayerbo d'Aragona

Ornella Zerlenga, editora

La Scuola di Pitagora Editrice, Nápoles, 2018.

ISBN: 978-88-6542-670-8

Edición bilingüe en italiano e inglés,  
ilustrada con numerosos dibujos y  
fotografías en blanco y negro y color.  
111 páginas

Reflexionaba Umberto Eco sobre las nuevas relaciones que el ascensor había creado entre el hombre y el espacio, al permitir que éste fuera recorrido verticalmente. Sin embargo, y a pesar de su interés, estas relaciones no superan el rango de una simplificación apresurada de aquellas que desde las primeras culturas históricas establecieron las escaleras, mucho más ricas en todos los aspectos.

Pocos espacios arquitectónicos poseen tanta capacidad de sugerencia. Tanto desde el punto de vista semiótico, como desde distintos ámbitos artísticos como la literatura, el teatro y el cine, las escaleras han gozado de un papel protagonista capaz de expresar y acoger todo tipo de sensaciones y sentimientos; baste recordar los suscitados en la película *Der letzte Mann* de Murnau, o por la vulgar escalera madrileña de Buero Vallejo.



Las escaleras imperiales inventadas por Bramante y divulgadas por Serlio adquirieron su propio carácter distintivo en Italia y en España. Después, trascendiendo a su concepción más puramente funcional, las escaleras barrocas se construyeron al servicio de una sociedad que requería un marco monumental para expresar unos valores rituales, como afirma acertadamente la profesora Zerlenga. Convertidas en piezas superfluas, excesivas y enfáticas, crearon el concepto del “observador en movimiento” obligando a hacer recorridos diagonales.

Entre ellas, las escaleras napolitanas constituyen un conjunto numeroso y especialmente destacable por el control geométrico que demuestran, tanto en sus trazas como en el tratamiento de la luz. Esta circunstancia las convierte en unas complejas escenografías de lo cotidiano, capaces de imponer a los paseantes la visión de un espacio altamente representativo a la vez que se integran en un complejo sistema de filtros urbanos. Este concepto resulta particularmente interesante, como desarrolla Vincenzo Cirillo al analizar el recorrido perceptivo y visual que atraviesa sucesivamente *portale*, *androne*, *cortile*, hasta llegar finalmente al *corpo scala*.

Las reflexiones anteriores son sólo una muestra de los distintos enfoques que aborda el grupo de investigadores liderado por la profesora Ornella Zerlenga, que fundamenta

sus trabajos en una sólida metodología cimentada en una exhaustiva documentación, en unos levantamientos de precisión que utilizan medios y técnicas de vanguardia, y en unos análisis gráficos que resumen de manera muy expresiva cómo “dibujar las fuentes”.

Pero el libro dista de aportar un enfoque único. La contribución del profesor Alfonso Gambardella contempla el descubrimiento de las escaleras como hitos urbanos, recorriendo la historia de la trama de la ciudad y de los espacios extramuros de la bella ciudad de Nápoles, hasta introducirse en la propia del Palacio. Desde otra perspectiva y poniendo el foco en los problemas del proyecto de arquitectura, Massimo Pica Ciarrarra desarrolla la importancia de “innovar conservando” sobre la base de rescatar la esencia del *cortile*, de la escalera, del *hortus conclusus*... o de elementos olvidados como la antigua cisterna.

Convertido en el exitoso “Laboratorio membrana de la ciudad metropolitana”, el Palacio alberga hoy la Fundación Morra. Como explica Pasquale Persico, ésta desarrolla todo tipo de iniciativas diversas destinadas a poner en valor las infraestructuras culturales del *quartiere dell'arte* napolitano, entre las que se encuentra el presente libro. Así lo evidencian particularmente las contribuciones que se centran en la escalera del Palazzo Cassano Ayerbo d'Aragona, magníficamente fotografiada por Igor Todisco.

El recuerdo del célebre cuento de Cortázar es inevitable cuando observamos en estas escaleras cómo “el suelo se pliega”, aunque en este caso no deseemos encontrarnos al final de ellas, ni salir de sus mágicos ambientes.

Pilar Chías Navarro